



Simulación clínica y pacientes simulados: Innovación educativa desde la Facultad de Salud de la USC



Diana Carolina Urrea Arango
Docente de la Facultad de Salud
✉ diana.urrea00@usc.edu.co



La investigación y la innovación pedagógica son pilares que transforman la educación superior y permiten a los estudiantes adquirir competencias más allá de lo teórico. Un ejemplo de ello es el trabajo de la profesora Diana Carolina, fisioterapeuta egresada de la Universidad Santiago de Cali, quien ha convertido la simulación clínica y el uso de pacientes simulados en una estrategia sostenible, interdisciplinaria y reconocida a nivel latinoamericano.

La profesora Diana Carolina cuenta con una especialización en Rehabilitación Cardiopulmonar, una maestría en Salud Ocupacional y actualmente cursa una maestría en Educación en la USC. Desde hace nueve años se desempeña como docente de tiempo completo en la Facultad de Salud, dentro del programa de Fisioterapia.

Cómo citar / How to cite:

Urrea Arango, D. C. (2025). Simulación clínica y pacientes simulados: innovación educativa desde la Facultad de Salud de la USC. En: Boletín de Investigaciones USC, 8(8), pp. 10-11. <https://doi.org/10.35985/biusc.v8n8a4>

Su labor está centrada en la práctica clínica integral con adultos, tanto en escenarios internos de simulación como en espacios externos, particularmente en el Hospital Geriátrico Ancianato San Miguel. Desde hace dos años lidera el proceso de simulación clínica en la facultad, coordinando talleres, capacitaciones y encuentros académicos que han permitido fortalecer esta metodología en la institución.

Una de las iniciativas más destacadas de su liderazgo es el taller de paciente simulado, diseñado junto con el área de Cultura de Bienestar Universitario. Este taller permite a estudiantes de todas las facultades de la USC experimentar la relación entre la salud y las artes escénicas, en un espacio donde se fomenta la expresión corporal, la oralidad, la empatía y la comunicación asertiva.

Para los estudiantes, la participación en el taller representa una doble ganancia: además de cumplir créditos culturales obligatorios para su graduación, adquieren competencias aplicables a sus futuros desempeños profesionales, como la capacidad de hablar en público y enfrentar con seguridad escenarios de evaluación o interacción social.

En el caso de los estudiantes de la Facultad de Salud, el beneficio es aún mayor, ya que el taller les permite familiarizarse con terminología médica y participar activamente en evaluaciones clínicas, contribuyendo a la formación práctica de sus compañeros.

Hace dos años, la profesora presentó ante la Dirección General de Investigaciones un macroproyecto de investigación sobre simulación clínica, del cual surgieron

productos académicos como artículos científicos, trabajos de grado y experiencias pedagógicas. Con esos resultados, participó en el VIII Congreso Latinoamericano de Simulación Clínica y Seguridad del Paciente y en el I Congreso Colombiano de Educación Basada en Simulación, realizados en Bogotá entre el 3 y el 6 de septiembre.

Un paciente simulado es una persona sin patología real que, tras recibir formación en artes escénicas, terminología médica y fundamentos de simulación, representa los signos y síntomas de un caso clínico. Esta preparación incluye 13 a 14 semanas de entrenamiento, guiones médicos detallados y ensayos previos, lo que garantiza un alto grado de realismo en la experiencia educativa.

La estrategia no se limita a los estudiantes de salud: jóvenes de derecho, ingenierías, lenguas extranjeras y otras disciplinas también han participado, encontrando en el taller una oportunidad para desarrollar empatía y habilidades blandas útiles en cualquier contexto profesional. Como señala la docente Diana Carolina, “esta metodología permite ponerse en los zapatos de los pacientes reales, comprendiendo su situación y fortaleciendo la calidad humana en el ejercicio profesional”.

Finalmente, la profesora extiende una invitación a docentes y estudiantes para sumarse a esta iniciativa especialmente a los profesores de la Facultad de Salud, para que fortalezcan la investigación aplicada en simulación clínica y también a los estudiantes de todas las carreras, para que participen en el taller de pacientes simulados, una experiencia que enriquece su formación académica y personal.